

---

## Reseña bibliográfica

---

*Los números rojos de la Argentina verde. El campo entre el conflicto por las retenciones y la gestión de Cambiemos*

Autores: Juan Manuel Villulla, Diego Fernández y Bruno Capdevielle

Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios

Buenos Aires, 2019, 133 páginas

¿Cómo se mide el éxito de un “modelo”, económico o agrario? ¿Qué hay de cierto en los relatos predominantes sobre las ventajas sociales del agronegocio? ¿De qué hablamos cuando hablamos de “campo”? La invitación de esta publicación desde el momento cero es a ponerse otro lente para poder observar nítidamente al “campo”: el lente de las mayorías sociales, el lente de un bienestar que no se cuenta en toneladas, ni en rindes por hectárea, ni en existencias ganaderas, sino en los beneficios económicos que les quedan a sus protagonistas: a los trabajadores y sus familias que producen la riqueza social del agro pampeano. Estos “sectores populares agrarios” son una mayoría trabajadora, que representan el 85 % de la población económicamente activa del sector en las provincias que ocupan los territorios donde se producen los principales productos de exportación y de generación de renta agraria. Sin embargo, dichos sectores resultaron ser los verdaderos convidados de piedra de un modelo productivista que en diez años, y bajo distintos signos políticos, no se desvió en lo fundamental de las tendencias excluyentes y concentradoras del desarrollo capitalista del agro en nuestro país.

“Los números rojos de la Argentina verde. El campo entre el conflicto por las retenciones y la gestión de Cambiemos” es una publicación sintética pero contundente que, apoyada en una vasta acumulación teórica y académica de sus autores, logra presentar sus resultados de forma sencilla pero sin perder precisión. Dejan en claro que su pretensión no es simplemente analítica, sino de disputa de poder en el terreno ideológico y de creación de sentidos en pos de alcanzar un público que vaya más allá de los acotados espacios de intercambio académico. En su recorrido, blanco sobre negro, rojo sobre verde, la evidencia empírica y su riguroso tratamiento no deja lugar a dudas de las conclusiones sobre el deterioro del bienestar de las mayorías sociales que habitan y producen en el agro pampeano. En este camino, es inevitable

su confrontación con sendos mitos que se han ido consolidando en el imaginario popular, los “sentidos comunes” asentados sobre la base de construcciones históricas interesadas por los grupos de poder de la Argentina y que hasta el día de hoy desbordan las editoriales y los enfoques periodísticos de los principales medios de comunicación. ¿Es verdad que el agro es un generador de empleo? ¿La tecnificación hizo posible que los trabajadores que levantan las cosechas ganen más que los propios gerentes? ¿La principal traba para que el modelo del agronegocio muestre sus ventajas es que las políticas implementadas no dejaron que el campo “despliegue su potencial”? ¿En qué medida la agricultura fue más expulsora de mano de obra que la ganadería? ¿Hay efectivamente un salto tecnológico reciente o la productividad del trabajo se está ganando a costa de mayor intensificación laboral? Y, en un plano más general, pone en el centro una discusión clave que trasciende las tranqueras para instalarse en todas las ramas productivas, y que toma plena actualidad en los marcos de la crisis global actual: ¿la mayor satisfacción de las demandas del capital se traduce en más puestos de trabajo? O más directamente, ¿en más beneficios para las mayorías? Se trata, entonces, de develar los mecanismos tradicionales de los proyectos hegemónicos, que intentan establecer sus intereses como los intereses generales: ¿lo que es bueno para el capital, es bueno para el conjunto social?

Empleo, salarios y concentración productiva, son los tres ejes escogidos para el análisis, cambiando el foco de la discusión desde los dólares que ingresan al país por exportaciones hacia los bolsillos de quienes manejan el tractor o, deberíamos decir, hacia el plato de comida que obtiene al final del día el tractorista o el encargado de la estancia. Así, Juan Manuel Villulla, Diego Fernández y Bruno Capdevielle brindan una respuesta concreta para una pregunta compleja en el campo de las ciencias económicas y sociales: ¿cómo medir el bienestar? Allí queda de manifiesto la rigurosidad del trabajo estadístico y los resultados de toda una trayectoria de investigación en los estudios sociales agrarios, destacándose en particular la búsqueda incesante de elaborar indicadores adecuados para cuantificar los fenómenos sociales, cuestión no sólo limitada por la escasez de información sino por la dificultad de la captación de datos en un sector disperso, fragmentado, con estacionalidad productiva e informalidad laboral.

De manera que la apuesta no es meramente exponer cuánto creció o decreció el empleo, qué sucedió con los invisibilizados salarios (un tema no por casualidad fuera de toda agenda), o cuáles son los segmentos productivos con mayor capacidad de supervivencia en la “selección natural” capitalista, sino trabajar en torno a aquello que Marx denominó “salario relativo”, poniendo en el centro el tema distributivo: cuántas toneladas se necesitan para abonar un mes de salario, cuantas “vaquitas” alcanzan para pagar los ingresos mensuales de los peones. A riesgo de *spoilear*, vale un botón: los salarios representan entre el 1,5% y el 2% de los costos totales. Por ello, las tres variables escogidas, empleo, salarios y concentración productiva, adquieren relevancia para apuntar al debate empírico, pero también a su terreno teórico. Dentro de esta disputa entre el capital, el trabajo y la tierra se aborda un cuestionamiento implícito a las teorías económicas dominantes que proponen que son las características técnicas del proceso de producción las que definen la distribución del ingreso

---

entre el capital y el trabajo, la duración de la jornada laboral, y la cantidad de puestos de trabajo, como si en su determinación no existiese una disputa, una lucha de clases, una construcción social.

Los autores se adelantaron así al “tema del momento”. Salieron a luz con la publicación en un momento clave que exigía balances de gestión, en los finales de la administración macrista y el inicio de una nueva bajo la conducción del peronismo, y nos ofrecen una mirada de más largo plazo analizando los diez años que van desde el conflicto por las retenciones agrarias en 2008 hasta el año 2018. De esta forma, se suman a los profundos cuestionamientos en toda América Latina y en el mundo alrededor de la desigualdad social, acerca del uso de los recursos naturales y los modelos extractivistas. En épocas de pandemia, crisis global y social, y de nuevas formas de pensar, sin dudas, “Los números rojos de la Argentina verde” son una importante contribución para prepararse para los tiempos venideros.

Lucía E. Ortega

---

Reseña bibliográfica: *Los números rojos de la Argentina verde. El campo entre el conflicto por las retenciones y la gestión de Cambiemos*

Fecha de recepción: 15/07/2019

Fecha de aceptación: 03/08/2019

---